

## HACIA LA TRANSFERENCIA PATRIMONIAL EN SOCOVOS (ALBACETE). PRIMERAS ACTUACIONES ARQUEOLÓGICAS

TOWARDS HERITAGE TRANSFER IN SOCOVOS (ALBACETE):  
FIRST ARCHAEOLOGICAL WORKS

### Arturo García-López

Instituto de Arqueología de Mérida  
(CSIC - Junta de Extremadura)  
arturo.garcia.lopez@iam.csic.es  
<https://orcid.org/0000-0001-8625-7824>

### Sergio Rubio Miranda

Arqueólogo profesional  
sergiorumira@gmail.com  
<https://orcid.org/0009-0001-7184-8653>

### Iván Soto Cardesín

Universidad de Granada  
(Grupo PROMETEO HUM-143)  
ivansotocardesin@hotmail.com  
<https://orcid.org/0009-0007-3102-5605>

### Marina Piña Moreno

Universidad de Granada  
(Grupo PROMETEO HUM-143)  
marinapinamoreno@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0002-7362-6202>

### Ricardo E. Basso Rial

Universidad de Granada  
ricardo.basso@ugr.es  
<https://orcid.org/0000-0002-5323-2281>

### Raquel Bujalance Silva

Universidad de Alicante  
Instituto Universitario de Investigación  
en Arqueología y Patrimonio Histórico (INAPH)  
raquel.bujalance@ua.es  
<https://orcid.org/0000-0003-3765-609X>

Recepción: 20/01/2025. Aceptación: 27/01/2025  
Publicación on-line: 04/04/2025

**RESUMEN:** Este trabajo presenta los resultados de la primera fase de intervención arqueológica en el municipio de Socovos (Albacete), realizado en el marco del Proyecto Almenara. Las actuaciones se centraron en tres enclaves, Solana del Molinico, Peña Bermeja y las Casas de la Encomienda del Castillo. Mediante la documentación, la conservación y el análisis de materiales, se han sentado las bases para la preservación y puesta en valor del patrimonio local. La instalación de un recinto protector en el yacimiento de arte rupestre, la documentación planimétrica del asentamiento altomedieval y la creación de un aula de patrimonio reflejan una clara orientación hacia la participación comunitaria y la dinamización social del patrimonio.

**Palabras clave:** Patrimonio arqueológico; Arqueología social; Prospección arqueológica; Conservación patrimonial.

**ABSTRACT:** This article presents the results of the first phase of archaeological intervention in Socovos (Albacete), carried out within the framework of the Almenara Project. The work focused on three key sites: Solana del Molinico, Peña Bermeja, and the Castle of Socovos. Through documentation, conservation, and material analysis, a foundation has been laid for the preservation and enhancement of local heritage. The installation of a protective enclosure at the rock art site, the planimetric documentation of the early medieval settlement, and the creation of a heritage classroom reflect a clear orientation toward community participation and the social activation of heritage.

**Keywords:** Archaeological heritage; Social archaeology; Archaeological survey; Heritage conservation.

**Cómo citar este artículo / How to cite this article:** Arturo García-López, A., Piña Moreno, M., Rubio Miranda, S., Basso Rial, R. E., Soto Cardesín, I. y Bujalance Silva, R. (2025). Hacia la transferencia patrimonial en Socovos (Albacete). Primeras actuaciones arqueológicas *Salduie* 25.1: 91-108. [https://doi.org/10.26754/ojs\\_salduie/sald.2025111779](https://doi.org/10.26754/ojs_salduie/sald.2025111779)

## 1. INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

El municipio de Socovos, en el sector sudoriental de la provincia de Albacete, se encuentra en un entorno privilegiado de la Sierra del Segura (Fig. 1); un término salpicado por diversos yacimientos arqueológicos que abarcan desde la Prehistoria a la Edad Media. Sin embargo, la falta de una adecuada gestión patrimonial integral ha provocado el deterioro y desconocimiento de estos bienes culturales.

A pesar del potencial y alto valor patrimonial de algunos de los yacimientos insignia del municipio, las intervenciones arqueológicas han sido esporádicas y no han contado con un plan coordinado de conservación y difusión. Esto, sumado a la fragmentación de competencias entre administraciones y la carencia de un marco normativo específico, ha dificultado la implementación de prácticas coherentes de protección y divulgación (Vidal 2005; Criado-Boado y Barreiro 2013).

Esta ausencia de planificación ha generado una desconexión entre la comunidad y su propio pasado, impidiendo que el patrimonio se consolide como un recurso identitario y de desarrollo local (Gándara 2005). El problema es especialmente crítico en áreas rurales, donde el despoblamiento y la pérdida de transmisión intergeneracional de la memoria cultural contribuyen al desconocimiento del patrimonio local (Prats 1997).

El actual proyecto arqueológico en Socovos, iniciativa de la corporación municipal local, enmarcado en el programa de actuaciones del *Proyecto Almenara*, busca revertir esta situación mediante un enfoque que combina investigación, protección, divulgación y transferencia del conocimiento del patrimonio histórico y prehistórico de la zona.

Desde la arqueología social, este proyecto pretende trascender la mera investigación académica para integrarse en la comunidad, promoviendo la apropiación del patrimonio y su resignificación en el presente (Gándara 2009). Para ello, se están diseñando estrategias de divulgación participativa que fomenten la implicación de la comunidad local en la interpretación y difusión del patrimonio. En esta línea

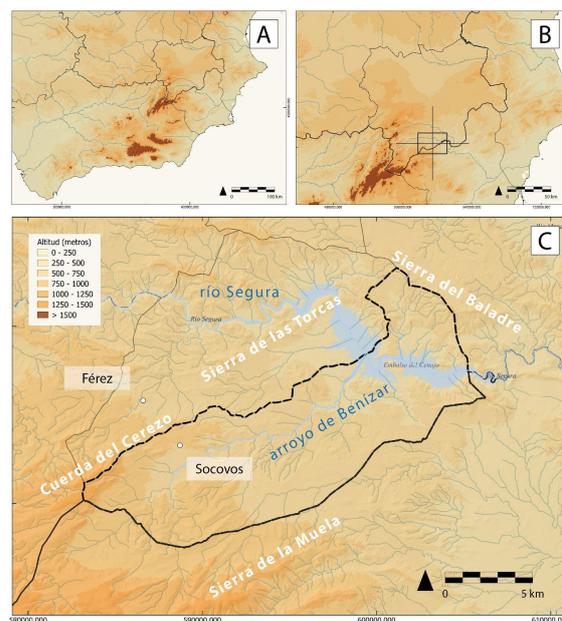


Figura 1. Localización del término de Socovos (Fuente: elaboración propia).

la llamada “arqueología pública” nacional ha sido promovida como un mecanismo de democratización del conocimiento y participación ciudadana en la construcción del discurso patrimonial (Almansa 2021).

Las actuaciones iniciales, desarrolladas en el año 2024, han estado centradas en tres sitios arqueológicos:

- 1) Solana del Molinico, donde se encuentran dos abrigos con pinturas rupestres que subrayan prácticas rituales y simbólicas de las primeras sociedades agropecuarias de la región.
- 2) Peña Bermeja, un poblado fortificado que, a partir del análisis macroespacial, se interpreta como un nodo en las dinámicas de ocupación del territorio en época altomedieval, sin descartar otras ocupaciones anteriores.
- 3) Las Casas de la Encomienda del Castillo, un espacio productivo vinculado a la fortificación andalusí y castellana de Socovos, cuya función se relaciona con los procesos de transformación agrícola y control de los recursos en los momentos finales del medievo.

### 1.1. Justificación

La investigación arqueológica es fundamental para la protección y revalorización del patrimonio cultural. En Socovos, la ausencia de estudios sistemáticos ha

<sup>1</sup> Este trabajo ha sido realizado en el marco del programa de actuaciones del Proyecto Almenara, nutriendose de los resultados de la intervención: Actuaciones arqueológicas en Socovos (Albacete). Solana del Molinico, Peña Bermeja y Almazara del Castillo. Fase 1/2024 (nº expte.: 242512), ejecutada en 2024 y financiada por el Ayuntamiento de Socovos (Albacete).

dificultado la comprensión de su evolución histórica y el reconocimiento de su riqueza arqueológica. Este vacío ha favorecido la construcción de discursos fragmentados sobre el pasado local, limitando su uso social y educativo; pese a haberse comprobado cómo una gestión arqueológica integradora, basada en el conocimiento científico y en narrativas comunitarias, refuerza su apropiación social (Gándara 2011-12). En este sentido, Jaime Almansa (2021) subraya la importancia de desarrollar prácticas de divulgación orientadas a una arqueología comprometida con la ciudadanía, garantizando que la investigación tenga un impacto positivo en el tejido social.

La carencia de proyectos de conservación y difusión ha agravado el deterioro y desconocimiento de muchos de estos sitios, haciendo urgente una actuación coordinada que permita documentar, analizar y difundir los hallazgos. Siguiendo la propuesta de Manuel Gándara (2011-12), es crucial superar una arqueología concebida únicamente como una disciplina académica para convertirla en una herramienta de intervención social y cultural. De este modo, se persigue el estudio, la protección y la visibilización de los bienes arqueológicos objeto de trabajo en la región, entendiendo que la producción del conocimiento histórico no puede desligarse de los intereses y necesidades de la sociedad actual (Bate 1989).

Más allá del ámbito científico, la puesta en valor del patrimonio arqueológico incide directamente en la identidad y el desarrollo cultural del municipio. Su visibilización no debe limitarse a su exhibición, sino que requiere generar mecanismos que lo integren en la vida cotidiana de la comunidad local, promoviendo su apropiación activa (Gándara 2005).

La difusión de los resultados de este proyecto no solo contribuirá al conocimiento del pasado, sino que también puede convertirse en una herramienta clave para el fomento del turismo cultural y la participación comunitaria en la conservación de su historia. Más aún, la implementación de iniciativas turísticas basadas en el patrimonio ha demostrado ser una práctica efectiva en otras regiones rurales del sureste (entre otros, García *et al.* 2014; Berná 2023; Hernández 2023; Adroher *et al.* 2024).

## 1.2. Objetivos

El objetivo principal del proyecto es la investigación y conservación de los enclaves arqueológicos de Socovos, asegurando su integración en futuros trabajos

de divulgación y dinamización patrimonial. A través de distintas actuaciones arqueológicas y el consecuente análisis y estudio de los datos obtenidos se pretende mejorar el conocimiento de los procesos históricos que han modelado el poblamiento en la región, proporcionando herramientas metodológicas que permitan una interpretación dialéctica del pasado, considerando las relaciones entre formación social, modo de vida y cultura (Bate 1998).

Un segundo objetivo es promover la difusión del patrimonio arqueológico entre la población local y el público general mediante actividades divulgativas e iniciativas que acerquen el conocimiento científico a la sociedad. Para ello, se ha planificado la producción de material divulgativo, incluyendo guías interactivas y paneles interpretativos accesibles; huelga subrayar que una divulgación arqueológica eficaz debería combinar herramientas digitales con actividades presenciales que permitan la interacción directa con el patrimonio.

Este objetivo se enmarca en la necesidad de establecer mecanismos de participación social en la gestión del patrimonio, promoviendo que la comunidad no solo sea receptora de información, sino que también participe activamente en la construcción del conocimiento histórico (Gándara 2009).

## 2. CONTEXTO GEOGRÁFICO E HISTÓRICO DE SOCOVOS

El municipio de Socovos se encuentra en el cuadrante suroriental de la provincia de Albacete (Castilla-La Mancha) y forma parte de la comarca de la Sierra de Segura, limitando con las localizadas albaceteñas de Letur, Férez y Hellín y con el municipio murciano de Moratalla (Fig. 1)

El territorio de Socovos, con una superficie aproximada de 138 km<sup>2</sup>, se desarrolla en una zona de transición entre la Meseta Sur y las primeras estribaciones de las cordilleras Béticas, dentro de la cuenca del río Segura. Su relieve accidentado está marcado por la presencia de sierras y valles, entre los que destacan la Sierra de la Muela, la Sierra la Umbría de la Mata y el Cerro de los Castillicos, que han funcionado como barreras naturales, mientras que valles como el del arroyo de Benizar han actuado como corredores naturales de comunicación entre distintas áreas.

Desde el punto de vista geológico, el paisaje socoveño queda compuesto por una combinación de

formaciones calizas, margas y arcillas. Los materiales triásicos han generado suelos ricos en arcillas, mientras, las rocas jurásicas, predominantemente carbonáticas, han dado lugar a un relieve caracterizado por llanuras mareales y plataformas abiertas, modeladas por procesos de erosión y sedimentación. También las formaciones kársticas juegan un papel fundamental en la configuración de la geología de la zona, propiciando la existencia de abrigos naturales.

Los suelos del término presentan una marcada diferenciación en función de su origen geológico. Así, en las zonas de llanura y vega predominan suelos arcillosos y margosos, favorables para el desarrollo de cultivos agrícolas, mientras que en las áreas serranas predominan suelos calcáreos y arenosos, con una vegetación adaptada a condiciones de mayor aridez.

La red hidrográfica, como se anunciaba, está dominada por el río Segura, cuyo curso, ensanchado en el embalse del Cenajo, prácticamente limita el arco norte del término. Distintos arroyos y ramblas, como el arroyo de Benizar, atraviesan el territorio en dirección suroeste-noreste, hacia la referida presa, alimentando pequeñas vegas y áreas de cultivo. Merece la pena anotar que la proximidad del embalse del Cenajo ha modificado el régimen hídrico de la zona, afectando a la disponibilidad de recursos hídricos para la agricultura y la vegetación autóctona.

Históricamente, la explotación de recursos edafológicos ha desempeñado un papel clave en la economía local. La fertilidad de los suelos en las vegas ha permitido el desarrollo de cultivos de regadío, mientras que en las zonas más secas predominan cultivos de secano como olivo, vid y almendro.

### 3. ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS EN LA ZONA

La historia arqueológica de Socovos puede remontarse a inicio de la década de 1930, cuando Casimiro Fernández Baudín iniciará el estudio de la historia del término, dando cuenta de algunos indicios que permitieron confirmar la existencia de distintos yacimientos arqueológicos, desde la Prehistoria a la Edad Media (Fernández 1961: 20):

Las pinturas rupestres halladas por mí en el acantilado frente a Peña Bermeja en 1935; los restos del poblado pre-romano de la meseta de dicha Peña, dominando más de doscientos metros los accesos del pueblo, y el

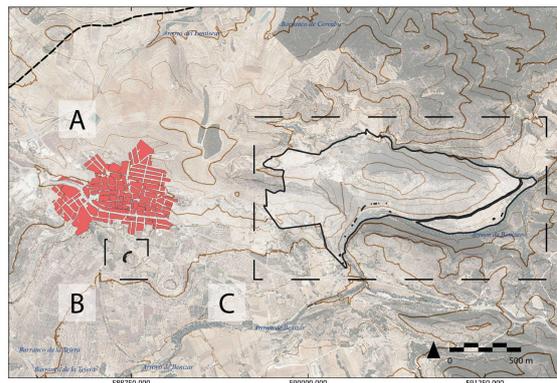


Figura 2. Localización de parcelas catastrales objeto de trabajo en el término municipal de Socovos (Fuente: elaboración propia):

- A: Localidad de Socovos.
- B: Castillo.
- C: Solana del Molino.

arroyo de Benizar (que vierte sus aguas al Segura), conservando a flor de tierra trozos de sierra de sílex, clavos de Bronce y restos de cerámica indígena, así como depósitos de agua trabajados en la roca; los vestigios de castro romano en la cima del cabezo de Cerrabú, con molinos de piedra a mano, trozos de cerámica primitiva, planta de un aljibe y monedas romanas; la terra sigillata y sepulturas con tégulas romanas del llano de Los Bañuelos y los diversos hallazgos de los alrededores de la villa y dentro del área del castillo de monedas ibéricas, romanas y árabes, de varios tipos y metales, demuestran de modo inconcuso y son testimonios irrefutables de que el citado territorio estuvo habitado desde los más remotos tiempos” (

Según anota Sánchez Gómez (1984: 341), sería Fernández Baudín quien motivaría, en las décadas de 1930 a 1950, catas para vaciar un pozo-aljibe, con más de 26 m de profundidad, del Castillo de Socovos.

Las pinturas rupestres anotadas por Baudín serían objeto de puntuales trabajos, caso de los primeros dibujos elaborados por Sánchez Jiménez (1962) o la incorporación de los paneles al panorama provincial también en la década de 1960 de la mano de Pérez Burgos (1996).

Tras esta inicial actividad investigadora, sería Sánchez Gómez el encargado de reavivar estos trabajos para conocer el panorama arqueológico de Socovos, esbozando un primer catálogo arqueológico del municipio (Fig. 3). Daría así a conocer en un compendio de 1986 los yacimientos de Solana del Molino (pinturas rupestres (Fig.4), la Covacha del Molinos (posible yacimiento Eneolítico), Peña Bermeja (ocupación de la Edad del Bronce, ibérica, romana y medieval) (Fig. 3), Molata Serrano (uso prehistórico y romano), Cerrabú (enclave prehistórico y romano), Cueva de la Solana de

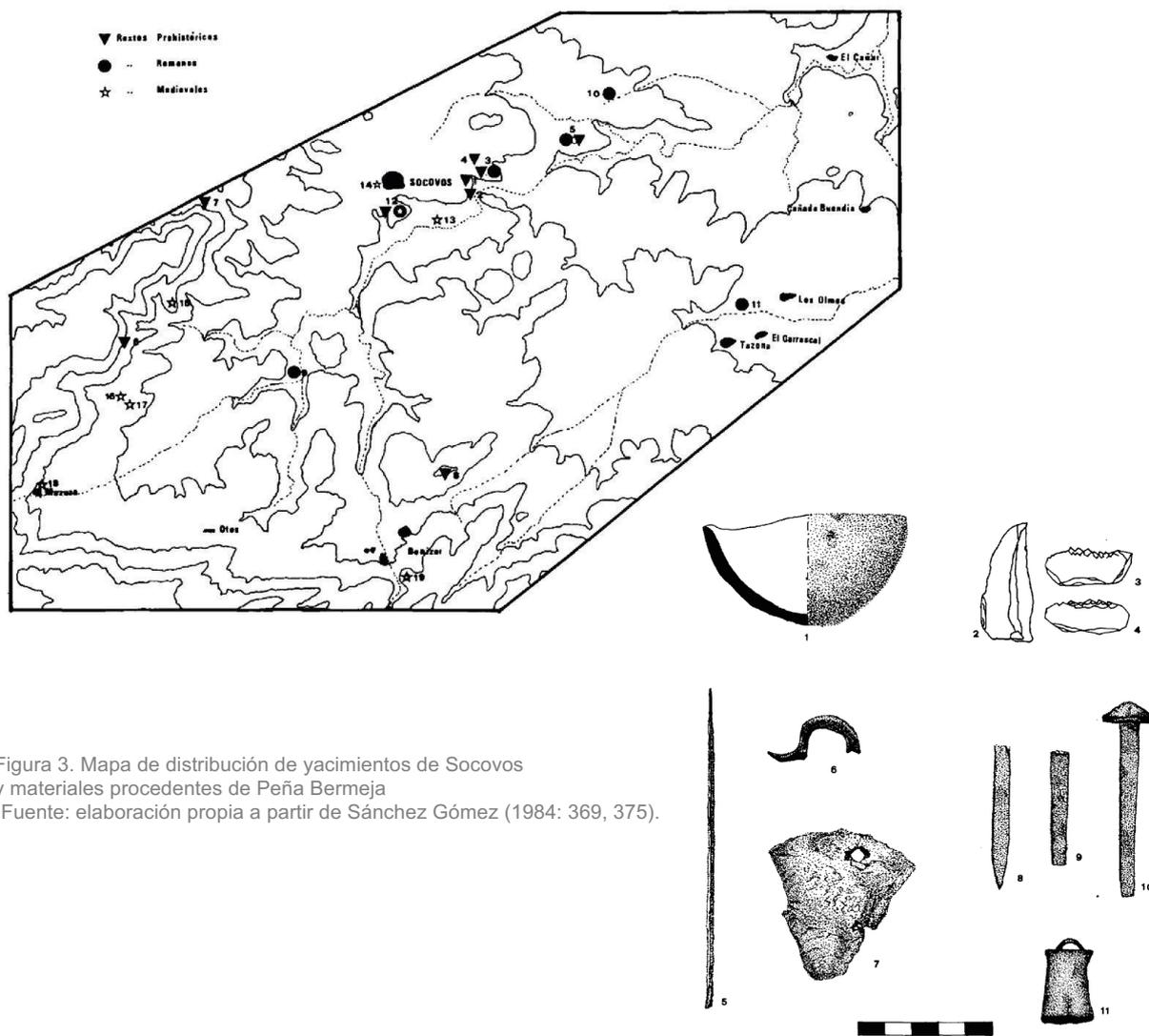


Figura 3. Mapa de distribución de yacimientos de Socovos y materiales procedentes de Peña Bermeja (Fuente: elaboración propia a partir de Sánchez Gómez (1984: 369, 375).



Figura 4. Dibujos de Sánchez Jiménez del Abrigo I de Solana del Molinico (1962) (Fuente: elaboración propia a partir de Mateo y Mateo 2021: 59, 62, figs. 98, 104).

Mi García (sitio prehistórico e islámico), Cueva Secreta (posible sitio romano), Cueva del Cerro Navarro (quizá ocupación prehistórica), La Viñica (yacimiento romano), Los Bañuelos (enclave romano), Los Tesoros (sitio romano), Castillo de Socovos (quizá uso desde el Bronce Final, y especialmente en época romana y andalusí), El Tesoro (construcción medieval o moderna), El Majar o Majadar (quizá necrópolis andalusí), Peña de Santa Bárbara (posible sitio medieval), Castillo de Priego (uso medieval), Poblado de Priego (sitio medieval), Mazusa (enclave medieval) y Castillo de Benizar (puesto andalusí) (Sánchez Gómez 1984: 343-356). A ello se le suman algunos hallazgos de procedencia desconocida que datan entre el Neolítico y el Bronce Pleno (Sánchez Gómez 1984: 356).

La información presentada permitía a Sánchez Gómez extraer una serie de conclusiones. Primeramente, la ausencia de datos previos al horizonte neolítico no impide asumir que no existe poblamiento paleolítico sino, más bien, un problema arqueográfico y de falta de prospecciones tanto en el término como en las comarcas aledañas. En segundo término, respecto a las ocupaciones neolíticas, entiende el hallazgo de las pinturas rupestres de Solana de Molinicos como el claro indicio de una ocupación estable en la comarca.

Una problemática distinta, con mayor número de datos, ofrece la Edad del Bronce, con un poblamiento reflejo de una estabilidad demográfica, ora en abrigos ora en poblados fortificados o fácilmente defendibles, a caballo entre las culturas arqueológicas de El Argar y del Bronce Manchego.

Sorprende también el vacío material propio de la protohistoria, encontrando un claro hiato entre la prehistoria reciente y el período romano imperial; siempre a excepción de algunos hallazgos puntuales, como una punta de flecha del bronce final, un as ibérico del s. II a.C. o una fíbula análoga al tipo La Tène I. Así mismo, la ausencia de material ibero o romano tardo-republicano en las villas romanas también supone una interesante problemática.

Sea como fuere, Sánchez Gómez propone la zona inmediata al Castillo de Socovos y sus alrededores como uno punto clave en la historia comarcal, también en época romana. A ello se deben sumar otras villas rústicas de la zona que, desde el s. II, se desarrollan al menos hasta época tardorromana.

Finalmente, tras el impacto romano en la región, la cultura material islámica y andalusí deja su huella en Socovos en un denso poblamiento en los márgenes

del valle como también en los más elevados espolones. Las huertas se vieron enriquecidas por novedosas infraestructuras de riego; y todo ello, dependiente del presumible centro neurálgico de la comarca, el Castillo de Socovos. Esta red demográfica verá su territorio a partir del s. XII inmerso en la zona fronteriza entre Castilla y Al-Andalus, dando cuenta del peso militar y estratégico que tuvo que ostentar este punto en el organigrama político pleno-medieval.

En fechas más recientes, el término municipal de Socovos ha sido objeto de actuaciones puntuales, concentradas en las pinturas rupestres de Solana del Molinico y en el Castillo de la misma localidad, en las Casas de la Encomienda y su entorno:

- La actuación arqueológica en el primer yacimiento remite a los trabajos de documentación gráfica de los paneles rupestres de Solana del Molinico (Mateo y Mateo 2021: 59-66) (Fig. 4), dados a conocer por Fernández Baudín en 1935 y puntualmente aludidos en trabajos posteriores (Sánchez Jiménez 1962; Pérez 1996).
- La actuación realizada en el año 2010 en el Castillo de Socovos se enmarcó en la Fase 1<sup>o</sup> del Proyecto de recuperación y restauración dirigido por la Escuela de Estudios Árabes del CSIC. Esta actuación se centró en las murallas septentrionales, consistiendo la intervención en el seguimiento arqueológico de los trabajos de limpieza en los lienzos L.7 y L.8, así como en las torres adyacentes (Fig. 5) Además, se excavó una franja de terreno para documentar el trazado de la muralla entre L.8 y T.7, y se intervino en el recinto exterior conocido como "casas de la Encomienda" o "La Tercia". Finalmente, se llevó a cabo la limpieza y excavación de los espacios exteriores situados junto a la torre T.8, incluyendo zonas afectadas por algunas canalizaciones modernas previamente desmanteladas (Segura y Simón 2011). Años más tarde, las zonas inmediatas al Castillo serían intervenidas (Collados 2016).

#### 4. PROYECTO ALMENARA: SOCOVOS

El *Proyecto Almenara* nace como una iniciativa arqueológica de carácter integral que persigue el estudio, protección y puesta en valor del patrimonio arqueológico en la sierra de Albacete. Sus actuaciones han abarcado distintos enclaves en los términos

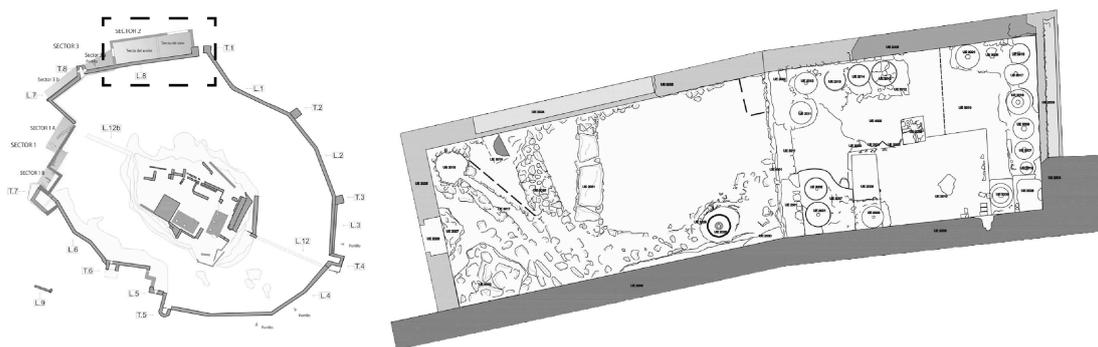


Figura 5. *Planta general del Castillo y de la intervención en 2010 en las Casas de la Encomienda* (Fuente: elaboración propia a partir de Segura y Simón 2011).

de Bogarra, Paterna del Madera o Alcaraz, siguiendo un enfoque diacrónico e interdisciplinar que permite contextualizar los procesos históricos de ocupación y transformación del territorio.

En este marco, la intervención en Socovos representa una nueva fase del proyecto, orientada a la documentación y socialización del patrimonio prehistórico e histórico en la zona más oriental del área de estudio establecida, procurando generar un conocimiento sistemático y accesible sobre su pasado.

El caso socoveño resulta especialmente relevante por su emplazamiento, en una zona caracterizada por la continuidad de asentamientos desde fechas prehistóricas hasta la modernidad, particularidad que no siempre acompaña a las otras comarcas objeto de trabajo en el proyecto. Ante las circunstancias expresadas en el primer epígrafe, las intervenciones planteadas subrayan un esfuerzo por revertir la situación patrimonial municipal, apostando por un modelo de investigación que no solo se limite a la producción científica, sino que también tenga una aplicación directa en la conservación y divulgación del patrimonio.

## 5. ACTUACIONES ARQUEOLÓGICAS

La primera actuación planteada en el marco del proyecto arqueológico en Socovos tomó como puntos de fuga dos espacios, el paraje de Solana del Molino y el Castillo de Socovos. El primero, comprende los sitios arqueológicos de Solana del Molinico –paneles rupestres– y Peña Bermeja –poblado altomedieval, con posible ocupación prehistórica–; mientras que el segundo se constituye por la propia fortificación medieval y las estructuras asociadas, concretamente las Casas de la Encomienda extramuros.

### 5.1. Solana del Molinico

El primer yacimiento objeto de actuación es el conjunto rupestre de Solana del Molinico, sitio de gran relevancia en el contexto del arte esquemático levantino, conformado por dos abrigos que presentan una serie de paneles pintados en los que se observan tanto representaciones antropomorfas como zoomorfas y motivos geométricos de difícil interpretación. Se emplaza en un entorno abrupto y su orientación estratégica sugiere una intencionalidad en la elección del emplazamiento, en el marco de la dinámica de apropiación simbólica del espacio por parte de las primeras sociedades agropecuarias de la región.

#### 5.1.1. Actuación desarrollada

La primera intervención planteada consistió en el desarrollo de trabajos de limpieza y liberación de cobertura vegetal de los sectores del amplio abrigo de Solana del Molinico que, por un lado, impidiera el registro y documentación gráfica de los paneles rupestres, y por otro, supusiera un impedimento para los futuros trabajos de adecuación del camino para visitantes y cierre en barrera del abrigo. Se practicó, además, una documentación fotogramétrica de todo el abrigo y de los paneles rupestres registrados.

#### 5.1.2. Abrigos I y II

El Abrigo I de Solana del Molinico (Fig. 6), situado a 740 m.s.n.m., ocupa la zona central y derecha de la cavidad, destacando dos conjuntos de motivos que parecen conformar escenas con cierta intencionalidad compositiva. Fue presentado en 1935 por Casimiro Fernández Baudín y presenta una abertura de 18 m de largo, con 8 m de profundidad y 6 m de altura, lo que conforma una superficie frontal de aproximadamente 108 m<sup>2</sup>.



Figura 6. Vista aérea desde el sur del Abrigo I y II (arriba) y detalles de las representaciones rupestres (abajo) en Solana del Molinico (Fuente: elaboración propia).

Las pinturas, adscritas al estilo esquemático, revelan una estructura narrativa fragmentaria en la que predominan principalmente los elementos antropomorfos y geométricos, organizados de manera que sugieren una posible estructuración simbólica del espacio rocoso.

En la zona central del abrigo, a unos 2,5 m de altura, se disponen una decena de figuras, muchas de ellas incompletas. En la parte superior se distingue un motivo circular acompañado de varios trazos rectos, algunos de disposición oblicua, mientras que a su derecha se encuentra una figura rectangular con su mitad izquierda compartimentada y una serie de trazos verticales paralelos en la mitad derecha.

En el centro del panel se distinguen restos que podrían corresponder a figuras animales acéfalas,

aunque esta identificación resulta incierta. Destaca, sin embargo, una figura antropomorfa excepcionalmente detallada, en la que se ha señalado explícitamente el sexo y cuyos brazos caen a ambos lados del cuerpo. La cabeza se define mediante una estructura circular dividida en dos mitades, un rasgo que se repite en otros motivos del abrigo.

Finalmente, en la parte inferior del panel se observan varios signos en forma de cruz y círculos segmentados, además de otras figuras en estado de conservación deficiente.

A la derecha de esta composición principal se encuentra un segundo conjunto, formado por tres figuras humanas en las que el sexo ha sido también claramente señalado, así como al menos dos figuras animales, posiblemente tres, una de ellas identifica-

ble como un cáprido. La disposición de las figuras humanas, con algunas representadas con los brazos abiertos en cruz y otras con las manos en jarra, parece responder a una estructuración formal recurrente en el arte esquemático, lo que refuerza la hipótesis de una intencionalidad en la organización de las escenas.

En la parte más elevada de la cavidad, a unos tres metros de altura, se distingue un motivo en forma de estrella de cuatro puntas, así como un trazo ramiforme de considerable grosor en su eje central (Mateo y Mateo 2021).

El Abrigo II (Fig. 6), situado a 736 m.s.n.m., fue igualmente recogido por Casimiro Fernández Baudín en 1935. Presenta unas dimensiones de 9,8 m de longitud, 6,4 m de profundidad y 10 m de altura, con una superficie frontal de aproximadamente 98 m<sup>2</sup>.

A diferencia de lo que ocurre en el Abrigo I, en este conjunto no se aprecia una estructuración en escenas narrativas, sino que predominan las representaciones individuales, muchas de ellas con una clara superposición cromática que evidencia diferentes fases de ejecución. La lectura de este abrigo es especialmente compleja debido no solo al estado de conservación actual de las figuras, sino también a la existencia de múltiples capas de pintura que ocultan y reinterpretan motivos anteriores.

Algunas de las figuras documentadas corresponden a las tipologías más reconocibles dentro del arte esquemático, como figuras zoomorfas de contornos extremadamente simplificados, series de trazos verticales conectados por una línea horizontal y varios motivos ramiformes. Sin embargo, también encontramos presentes elementos de gran singularidad, como es el caso de un antropomorfo incompleto que, pese a haberse conservado solo en su tercio superior, muestra los brazos alzados en un gesto que podría interpretarse como una actitud de adoración o súplica. Sus extremidades se encuentran rematadas por cinco trazos largos y delgados que evocan la forma de dedos extendidos, un detalle poco frecuente en este tipo de representaciones (Mateo y Mateo 2021).

Uno de los aspectos más relevantes de este abrigo es la presencia de superposiciones de diferentes colores, lo que ha permitido establecer una cronología relativa de las distintas intervenciones pictóricas. Resulta especialmente significativa la superposición de una figura geométrica negra sobre dos esquemas antropomorfos de color rojo, presentando ambos los brazos dispuestos en jarra y cabe-

zas similares a la desarrollada en la figura circular bipartita documentada en el Abrigo I. Este detalle sugiere la existencia de una evolución en las prácticas pictóricas del enclave, en la que motivos más antiguos fueron reinterpretados, o cubiertos, por representaciones posteriores, lo que nos remite a la idea de una continuidad cultural en el uso simbólico del abrigo a lo largo del tiempo (Mateo y Mateo 2021).

## 5.2. Peña Bermeja y su entorno

El segundo yacimiento afectado, objeto de actuación de este proyecto es Peña Bermeja (Fig. 7). Se trata de un enclave recogido en la Carta Arqueológica municipal y antes, en los años ochenta, por Sánchez Gómez (1984: 344-346) en su compendio de yacimientos del término municipal de Socovos.

El autor refirió a la existencia de materiales propios de la Edad del Bronce, época romana y medieval, así como algunos elementos de otros períodos, como una pieza análoga a las fíbulas tipo La Tène I, fechada en época íbera.

Entre los materiales identificados como correspondiente a la Edad del Bronce se menciona cerámica a mano en superficie. Esta es puesta en relación con el hallazgo de algunos dientes de hoz de sílex y una lasca retocada que claramente podrían estar remitiendo a una ocupación inicial durante ese momento de la Prehistoria reciente. En ese sentido, destaca el hallazgo de dos posibles enterramientos prehistóricos en la ladera norte de la peña, uno de ellos acompañado de un cuenco cerámico elaborado a mano. Al parecer se trataría de una inhumación individual en una estrecha covacha cuyo único elemento de ajuar sería ese pequeño cuenco, de pasta gris, forma hemisférica y ligeramente alisada en su superficie.

En otra covacha muy pequeña de la misma ladera se menciona el hallazgo de un cráneo, en este caso no acompañado de más restos humanos ni de ajuar (Sánchez Gómez 1984: 345)

Recientemente, otros investigadores también han documentado cerámica a mano en la meseta superior del yacimiento, identificándose como perteneciente a la Edad del Bronce (Moreno *et al.* 2025). De hecho, entre los fragmentos que han logrado analizar se encontrarían recipientes cerámicos cuyas pastas tendrían la misma composición petrográfica que la registrada en restos cerámicos de otros yaci-

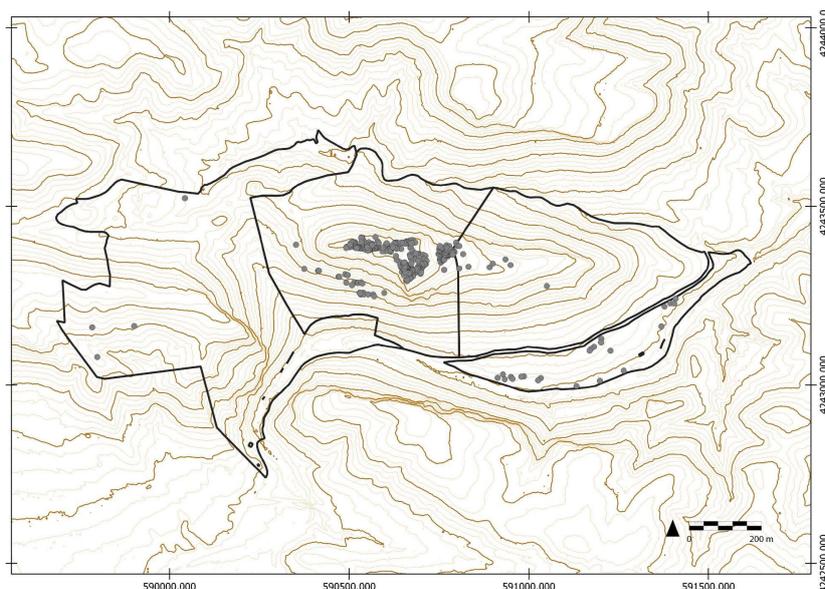


Figura 7. *Dispersión de material Arqueológico en Peña Bermeja y entorno*  
(Fuente: elaboración propia).

mientos cercanos de la Edad del Bronce como Cerrabú (Socovos, Albacete) –1,6 km–, Cañada del Botear (Moratalla, Murcia) –6 km– o Castillico de las Murtas (Moratalla, Murcia) –12 km–.

Si bien en este estudio se ha propuesto que el poblado prehistórico allí emplazado no se integraría dentro de la conocida como Cultura de El Argar, se destaca que entre los restos cerámicos se hallaba un fragmento que podría pertenecer a uno de los grupos petrológicos caracterizados como argáricos (Moreno *et al.* 2025: SM 2 y SM 4), lo que redundaría en su correspondencia a la Edad del Bronce.

#### 5.2.1. *Actuación desarrollada*

La prospección arqueológica en Socovos se diseñó no sólo como una herramienta de localización de yacimientos, sino como una práctica analítica para interpretar las dinámicas de ocupación y uso del espacio en clave histórica.

Este enfoque parte de una concepción crítica de la prospección, entendida como un medio para desarrollar aproximaciones a la representación de las prácticas sociales que configuraron el territorio, superando visiones morfológicas o puramente técnicas. Por ello, se adoptó una metodología intensiva de cobertura total, con el fin de minimizar los sesgos de visibilidad y garantizar la documentación homogénea del registro superficial.

La planificación del trabajo se organizó por zonas siguiendo la parcelación catastral y recurrió a tecnologías de posicionamiento en tiempo real mediante dispositivos móviles con GPS, integrados en la aplica-

cación *Mapas de España* v.3.5.1 (desarrollada por el Instituto Geográfico Nacional) para la georreferenciación, consulta cartográfica y documentación realizada *in situ*.

El registro de hallazgos se sistematizó con la plataforma S.I.R.A. v.5.1.2 (FileMaker™), que permitió coordinar la caracterización técnica, tipológica y funcional de los materiales mediante códigos normalizados, facilitando además el análisis estadístico preliminar a través de métricas como el NMI (*número mínimo de individuos*), NFR (*número de fragmentos*) y EVE (*equivalente de vasija estimado*).

Esta integración operativa entre herramientas de campo y base de datos ha permitido construir un inventario sólido, comparable y reutilizable, alineado con la experiencia previa en los proyectos Haches y Almenara en Bogarra (2021), Paterna del Madera (2023) o Alcaraz (2024).

El trabajo de prospección en campo culminó con el levantamiento topográfico y ortofotográfico de aquellos yacimientos que, por el estado de conservación de sus estructuras constructivas en superficie, requiriera su adecuado registro gráfico.

Esta segunda fase de trabajo de prospección realizada se planteó, en el mismo espacio geográfico, en tres sectores de la comarca de Solana del Molino, (1) un área occidental, (2) una zona central, y (3) una última oriental. Fueron registrados dos elementos patrimoniales de carácter histórico-arqueológico, por un lado, el poblado de Peña Bermeja, y, por otro, un molino harinero situado junto al arroyo de Benízar.

### 5.2.2. Poblado de Peña Bermeja

La principal concentración de material arqueológico en superficie documentado responde al ya conocido sitio de Peña Bermeja (Fig. 8), una imponente elevación rocosa travertínica cuyos límites quedan delimitados, al sur por el arroyo de Benizar, al norte por el arroyo del Pardo, al este por la junta de ambos cursos, y al oeste por la rambla que lo separa del conjunto rupestre de Solana del Molinico.

La morfología de este accidente geográfico le confiere una posición privilegiada respecto al entorno circundante y de una notable inaccesibilidad desde cualquier eje cardinal, a excepción de su ladera Este, cuya pendiente permite un acceso desde el camino tradicional, a una distancia de 670 m, con una pendiente de 18'23%. El resto de las caras del cerro generan notables verticales rocosas que impiden el ascenso a su solar. Solo puntuales segmentos de su perímetro permiten su acceso, en cualquier caso, con una gran dificultad, caso de su extremo noroeste.

Si bien hasta hoy no se conocían las dimensiones ni las características del yacimiento, la actuación desarrollada permite proponer una superficie aproximada de 2 ha a partir de la dispersión cerámica, los límites naturales del cerro a oeste, norte y sur, y el registro de estructuras arquitectónicas observables en superficie.

Sobre la dispersión de material cerámico vascular, esta se desarrolla a través de tres concentraciones claras, una primera a lo largo del solar horizontal del cerro, una segunda en la ligera caída de la ladera sudeste, y una tercera en el descenso de la ladera este. Debe señalarse la práctica ausencia de material arqueológico más allá de esta dispersión, tanto en la ladera oriental como en las caras más abruptas del cerro.

El material constructivo cerámico, menor en número, también se extiende salpicando las concentraciones del registro vascular, con una especial concentración en el límite este del sitio arqueológico; al igual que las cuatro escorias metálicas documentadas.

Respecto a las estructuras documentadas, se registran distintos tramos de muros en piedra a lo largo del solar del cerro, constando de tres fábricas bien diferenciadas. Por un lado, bloques de mediano y gran tamaño en seco; por otro, aquellos de lajas de piedra dispuestas verticalmente, con doble paramento y ripio interior; y finalmente en mampostería de mediano tamaño con doble paramento y ripio interno.

El primer tipo sólo se registra en dos estructuras que no responden a una traza rectilínea, sino que describen una curvatura suave desde el interior del yacimiento hacia la ladera este, con una clara tendencia convexa estando adaptada a las curvas de nivel, distantes entre sí por unos 40 m en línea de aire (Fig.8).

La morfología y disposición de estas estructuras descartan *a priori* su vinculación con formas de abancalamiento agrícola. No se han documentado indicios de aprovechamiento agrícola tradicional en este sector del cerro, ni en superficie ni a través del análisis de cartografía histórica y fotografía aérea antigua. Asimismo, las condiciones edafológicas del enclave, con escaso desarrollo del suelo y fuerte pendiente, reducen considerablemente su aptitud para cultivos de secano.

En consecuencia, cabe plantear una hipótesis alternativa en la que estas estructuras correspondan a un sistema de acondicionamiento del terreno con funcionalidad de carácter urbano o incluso defensivo. La disposición ligeramente envolvente y su ubicación estratégica en el acceso natural a la plataforma superior del cerro sugieren que podrían haber funcionado como elementos de cierre, cumpliendo una posible función de control del paso o delimitación del espacio habitado. En este sentido, con cautela, no puede descartarse que se trate de un sistema de murallas en barrera.

El segundo y tercer sistema constructivo, por su ubicación en el interior del área delimitada por los tramos del primer tipo de muro –que cierra la muela por su costado oriental–, parecen corresponder a la arquitectura intramuros del asentamiento. Su organización, disposición y técnica constructiva apuntan a un urbanismo distribuido en suaves terrazas, adaptado a la ligera pendiente del solar del cerro, con una planificación que integraría tanto la compartimentación funcional como la adecuación a la topografía natural.

Cabe señalar, además, que en la vertical rocosa de la muela, la naturaleza travertínica de la roca genera una serie de abrigos naturales, algunos de los cuales han sido aprovechados en época reciente para usos ganaderos, a modo de apriscos o cerramientos destinados a resguardar del ganado. En uno de estos se registró un fragmento cerámico correspondiente a un candil de cronología medieval, aunque su presencia no resulta significativa desde el punto de vista interpretativo ya que bien podrían haber sido arrastrado desde niveles superiores.

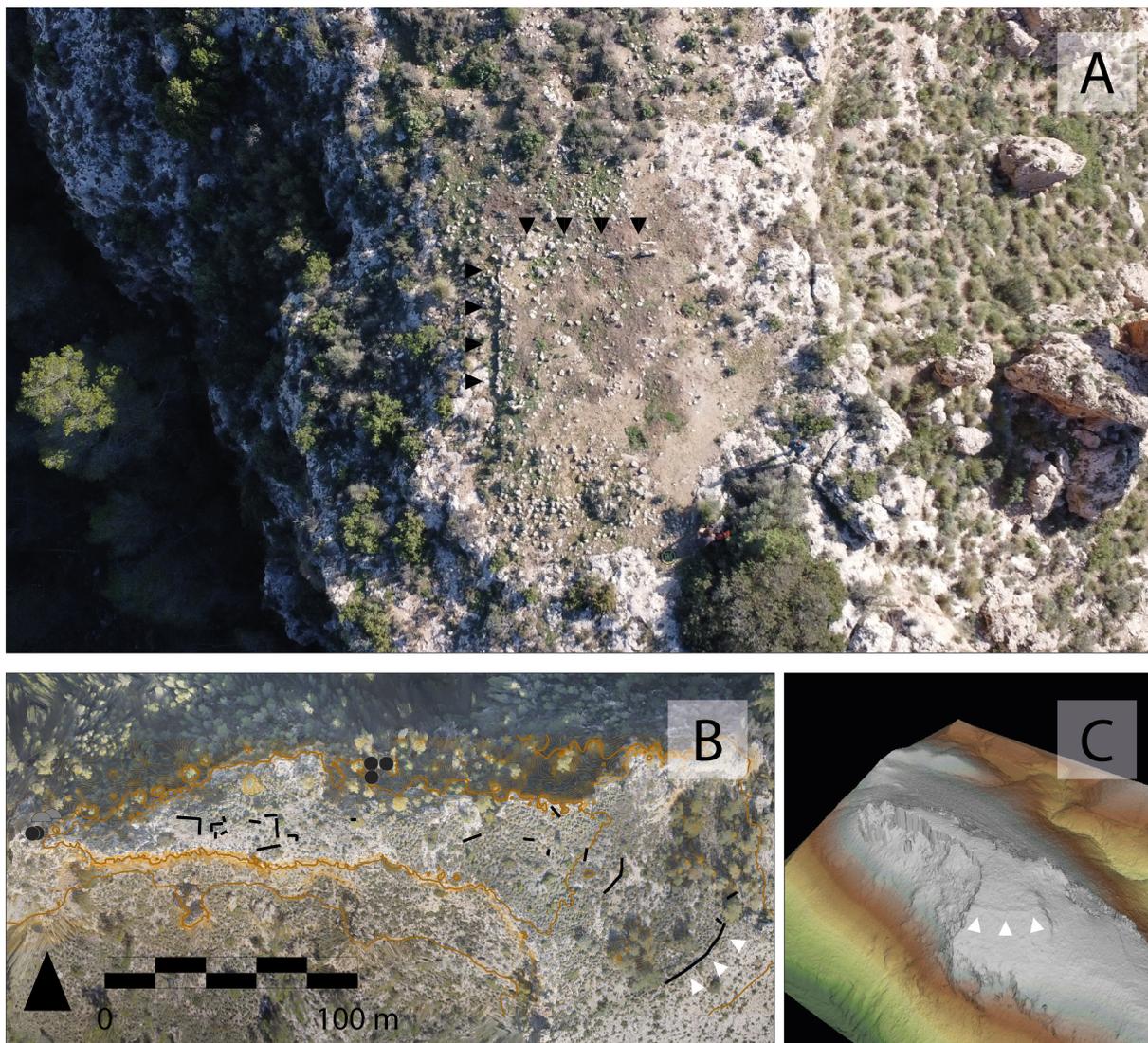


Figura 8. Estructuras arquitectónicas registradas en Peña Bermeja (Fuente: elaboración propia).

Por otro lado, en la ladera norte y noroeste del cerro se han documentado estructuras negativas talladas en la roca que pueden ser interpretables como posibles silos. Estas presentan diferentes tipologías variadas, con plantas de tendencia tanto cuadrangulares como circulares, y podrían vincularse a usos agroalimentarios, ya en el marco de la ocupación del asentamiento.

El conjunto cerámico recuperado presenta una notable homogeneidad tipológica (Fig. 9), que permite situarlo cronológicamente entre la segunda mitad del s. VIII y finales del s. IX. En términos generales, el contexto se caracteriza por la presencia mayoritaria de piezas realizadas a torno o torneta, predominando las formas de cuerpo esférico u ovoide.

Entre las tipologías más representativas destacan las formas de olla clasificadas por Victoria Amorós (2018) como 1.1.1 y 1.3.1. Las primeras se han definido como “recipientes con cuerpo de tendencia esférico-ovoide, sin cuello y borde recto engrosado” (Amorós 2018: 117), mientras que las segundas corresponden a “recipientes con cuerpo de tendencia esférica, base plana, cuello marcado y borde exvasado de labio redondeado” (Amorós 2018: 123).

Junto a estas ollas, se documenta también un número significativo de contenedores de mediano y pequeño tamaño, entre los que se encuentran las formas 5.8/5.9 y 7.4/7.5 definidas por la misma investigadora. Las primeras corresponden a recipientes de tamaño medio, con cuello cilíndrico y estrecho,

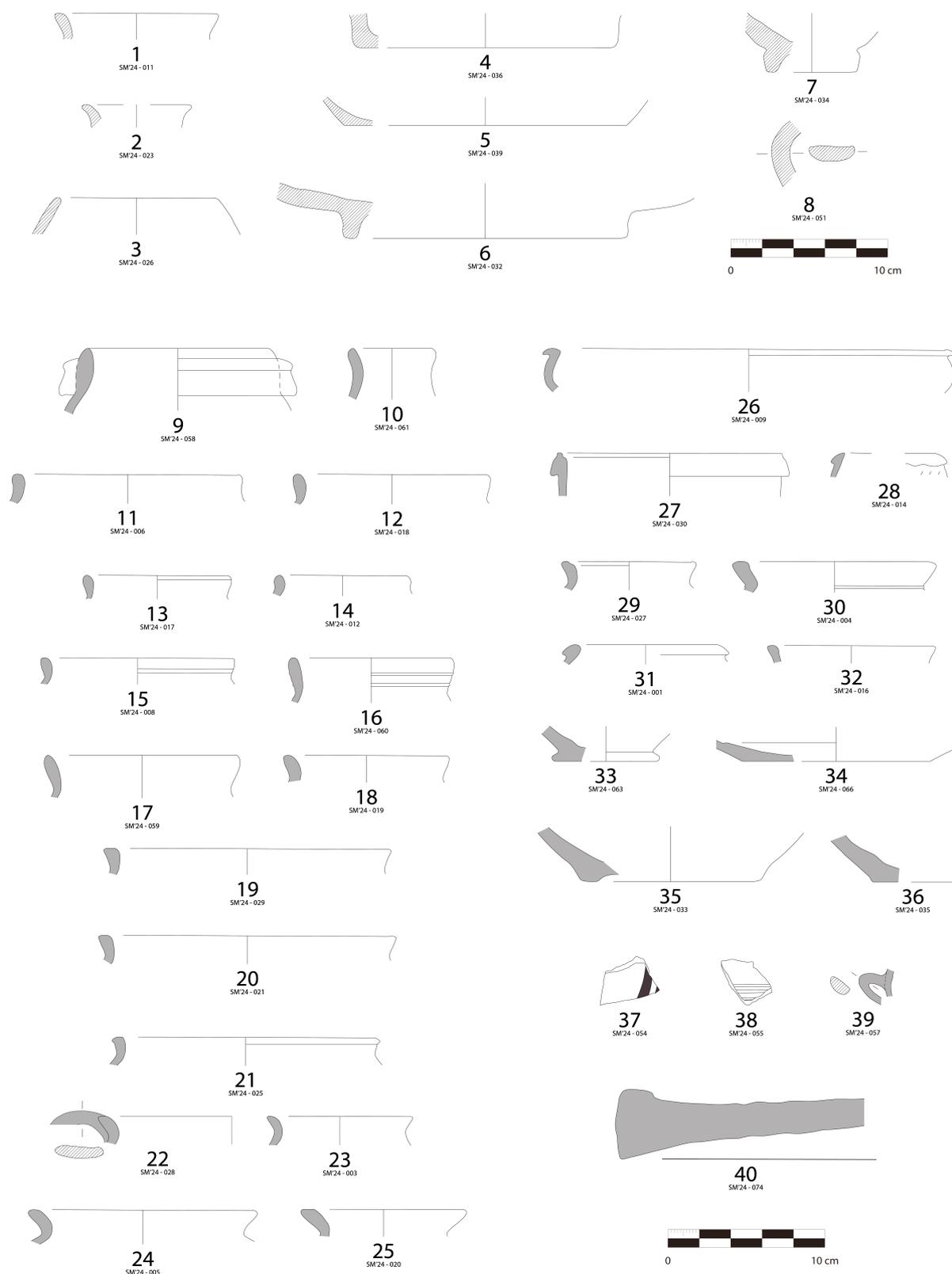


Figura 9. Selección de material cerámico a mano (1-8) y a torno (9-40) documentado en Peña Bermeja (Fuente: elaboración propia).

mientras que las segundas se caracterizan por ser de menor tamaño, pero comparten rasgos morfológicos similares. En estas formas se han documentado diversos tipos de borde, destacando el “recto exvasado de sección circular” en los ejemplares de mayor tamaño, y el “recto engrosado” en los de menores dimensiones (Amorós 2018: 171–177).

Resulta igualmente significativa la presencia de otras formas, aunque se encuentren menos representadas. Destaca un candil del que se ha recuperado el asa, atribuible de forma genérica al s. IX.

El conjunto cerámico, en su totalidad, sugiere un proceso de ocupación iniciado en la segunda mitad del s. VIII, con un primer horizonte consolidado entre finales de dicha centuria y comienzos del s. IX. Un segundo horizonte se desarrollaría durante la segunda mitad del s. IX. Ambas fases son compatibles con los denominados Horizontes II y III del yacimiento altomedieval de referencia en la región, el Tolmo de Minateda (Amorós 2011: 63-193; 2018: 353-395; Gutiérrez 2011: 206; Fig. 7; 2014: 273, Figs. 7 y 8; Amorós y Gutiérrez 2018: 535-540).

El primero de estos horizontes se relaciona con el momento en que determinadas infraestructuras de época visigoda experimentan una transformación funcional, mientras que el segundo se vincula con la fase de mayor esplendor del asentamiento emiral (Gutiérrez *et al.* 2004: 155; Gutiérrez y Cañavate 2010: 130; Gutiérrez 2014: 273, Figs. 7 y 8; Amorós 2018: 77, Fig. 48).

Cabe destacar que en la prospección realizada el material cerámico a mano registrado fue muy reducido y nada diagnóstico, lo que dificulta diferenciar los que podrían corresponder a la Edad del Bronce de los de períodos posteriores donde este tipo de cerámica continuó siendo utilizada. A nuestro juicio, esto no invalida una posible ocupación prehistórica, tal y como sugieren los diferentes investigadores que también abordaron esta cuestión (Sánchez Gómez 1984; Moreno *et al.* 2025). De hecho, la poca presencia de cerámica a mano de la Edad del Bronce que se encuentra en superficie podría deberse a las diferentes actividades de prospección realizadas previamente en el yacimiento, sin descartar que el asentamiento pre-histórico tuviese dimensiones reducidas y una ocupación poco prolongada en el tiempo, a la que habría que sumar las alteraciones producidas por una ocupación intensiva durante la Edad Media.

En cuanto a la presencia de material íbero y romano en el yacimiento la situación es semejante,

podiendo decirse poco más allá de lo planteado (Sánchez Gómez 1984: 345), cuestión que únicamente podrá dilucidarse con el desarrollo de sondeos arqueológicos que ofrezcan una secuencia estratigráfica completa para valorar en qué periodos previos a la época emiral fue ocupado, la documentación obtenida en Peña Bermeja resulta particularmente relevante, ya que contribuye a matizar un panorama regional caracterizado hasta ahora por una escasa y dispersa ocupación en el territorio serrano albaceteño durante los siglos centrales del alto medievo.

Frente a este aparente vacío –quizá más arqueográfico que histórico–, se constata la existencia de algunos enclaves con ocupaciones prolongadas en cronologías análogas, como El Santo (Alcaraz, Albacete) (Simón y Hernández 2016) o Peña Jarota y La Molata (Letur, Albacete) (Jiménez-Castillo *et al.* 2023).

A partir del s. XI, momento en el que ya no se registra ocupación en Peña Bermeja, se presupone un incremento del poblamiento en el entorno de Socovos (Sánchez Gómez 1984), quizá vinculado a nuevas dinámicas de colonización de tierras de secano y al desplazamiento de comunidades rurales hacia zonas más meridionales, posiblemente impulsados tras la conquista de Toledo en 1085.

Investigaciones recientes señalan que durante el s. XI surgieron algunos pequeños asentamientos agrarios incluso en áreas hasta entonces marginales, en un contexto general de crecimiento demográfico y competencia por recursos, si bien muchos de ellos desaparecieron ante la mayor inseguridad fronteriza a fines de dicha centuria (Jiménez-Castillo *et al.* 2023).

### 5.2.3. Molino harinero

Entre otras estructuras, caso de caleras y estructuras agrarias, eminentemente modernas y contemporáneas, destaca un antiguo molino harinero (Fig. 10). Se conserva una edificación de planta rectangular, construida en mampostería de piedra local sin apenas trabajar y mortero de cal y tierra, y cubierta a un agua de teja curva.

El sistema hidráulico que alimentaba el molino, actualmente colmatado y prácticamente desaparecido, consistiría en dos acequias de derivación desde puntos más elevados del cauce próximo, que conduciría el agua hasta un cubo vertical, desde donde caería con fuerza para mover el mecanismo rotatorio.

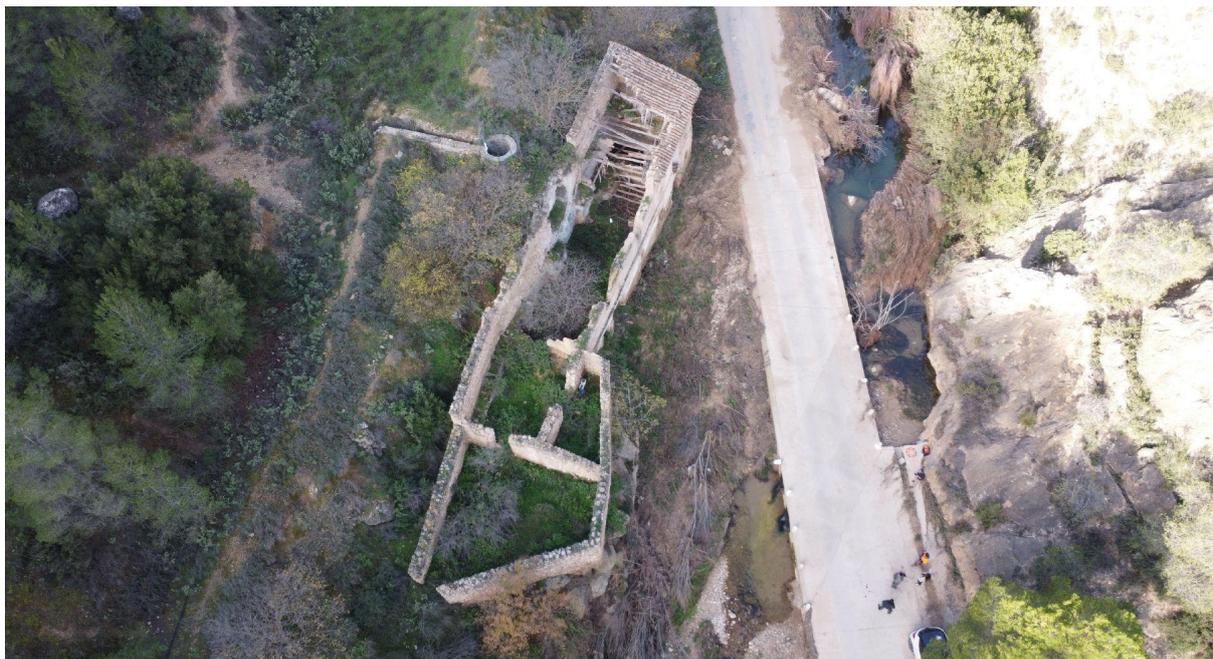


Figura 10. Vista aérea del molino harinero  
(Fuente: elaboración propia).

### 5.3. Castillo de Socovos

El tercero de los espacios objeto de trabajo fue el Castillo de Socovos, en concreto las estructuras extramuros conocidas como Las Tercias o las Casas de la Encomienda del Castillo. El conjunto arquitectónico se extiende desde un pequeño cerro testigo calizo, ubicado en la ladera de un valle formado por el arroyo de Benizar, rodeado de tierras fértiles de cultivo irrigadas por numerosas fuentes y cauces fluviales.

#### 5.3.1. Breve apunte arqueográfico

El llamado Castillo de Socovos corresponde a la fortificación construida tras la conquista castellana de la zona en 1245, cuando la Orden de Santiago estableció allí una encomienda. El conjunto defensivo consta de dos recintos principales; uno exterior, de planta poligonal adaptada al relieve del cerro, que protegía la puebla de repobladores, construido en tapial de cal y arena, almenado y reforzado con torres adosadas, y otro superior, asentado sobre la cresta rocosa, donde se encontraba la torre del homenaje, varios aljibes y tramos de muralla.

Aunque el conjunto visible responde a una fundación castellana *ex novo*, los indicios arqueológicos y numismáticos sugieren una larga secuencia de ocupación del cerro. Bajo la fortificación santiagouista

se habrían superpuesto una estructura islámica y, antes aún, un asentamiento tardoantiguo. A ello se suma un conjunto de hallazgos aislados, tal es el caso de un as íbero acuñado en Cástulo o una punta de flecha del Bronce Final, que permiten plantear una ocupación discontinua del lugar a lo largo del tiempo.

Durante los siglos XIV y XV, el castillo fue reformado y ampliado para adaptarse a nuevas funciones administrativas y residenciales. Tras la Guerra de Granada, la fortaleza perdió progresivamente su valor estratégico, y la gestión económica de la encomienda se trasladó a un edificio civil extramuros, este es, el conocido como Casas de la Encomienda o La Tercia. Este inmueble, adosado a la muralla septentrional, albergaba espacios diferenciados para el almacenamiento de grano, vino y aceite, y representa una nueva fase en la historia funcional del enclave.

La intervención arqueológica realizada en 2010 permitió identificar y documentar los restos de este complejo postmedieval. Se documentaron estructuras asociadas a la tercia del vino y del aceite, incluyendo el registro de grandes tinajas acopladas al suelo de uso. También se recuperó una rampa en L y una puerta secundaria abierta en la muralla, más tarde clausurada, que facilitaba el acceso entre el castillo y las instalaciones económicas.



Figura 11. Vista al interior de las Casas de la Encomienda y estado previo y actual tras los trabajos de limpieza realizados (Fuente: elaboración propia).

### 5.3.2. Actuación desarrollada

La tercera intervención planteada consistió en el desarrollo de trabajos de limpieza y liberación de cobertura vegetal de la totalidad del área exhumada en el año 2010 de las Casas de la Encomienda del Castillo, cuyo fin fue la recuperación de los elementos arquitectónicos para impulsar su preservación, conservación y puesta en valor (Fig. 11).

El estado del interior de este espacio revelaba una densa cobertura vegetal favorecida por un elevado grado de humedad y la filtración de agua de la acequia que transcurre adosada al muro exterior.

Las raíces de gran parte de esta vegetación empezaban a desestabilizar muchos elementos arquitectónicos, por lo que estos trabajos tuvieron como objeto paralizar el crecimiento de esta masa vegetal.

Con la limpieza se empezaron a recuperar elementos que llevaban desde la primera actuación de 2010 ocultos. El espacio dividido en dos con doble altura también ha influido en su disposición y la afeción de la vegetación. La estancia más alargada destinada a la producción se encontraba más afectada por, como ya se ha mencionado, la filtración del agua de la acequia. En cambio, el espacio superior había sufrido menos, lo que ha permitido una cierta mejor conservación, pudiéndose recuperar los vasos de almacenamiento.

Además, se practicó un muestreo dirigido a los morteros constructivos de las estructuras arquitectónicas presentes en las Casas de la Encomienda, realizados en aquellas zonas donde estos se encontraban ya fracturados.

## 6. IMPACTO Y FUTURO DE LA DINAMIZACIÓN PATRIMONIAL

Las intervenciones desarrolladas en Socovos durante esta primera fase del proyecto constituyen los primeros pasos de una perspectiva integradora orientada a consolidar un modelo de gestión patrimonial sostenido sobre la producción científica, la apropiación comunitaria y la transformación del territorio.

En línea con los planteamientos iniciales de este trabajo, el proyecto busca superar la lógica de una arqueología orientada únicamente al dato, apostando por una praxis que revalorice el patrimonio como recurso identitario y vector de desarrollo rural.

Desde esta perspectiva, los resultados arqueológicos han dejado de ser meros objetos de estudio para convertirse en catalizadores de procesos de socialización del conocimiento. Así, la precisión de un horizonte altomedieval bien caracterizado en el ya-



Figura 12. Actividades divulgativas en Solana del Molino y el Castillo de Socovos (Fuente: fotografías cedidas por el Ayuntamiento de Socovos).

cimiento de Peña Bermeja no solo amplía el conocimiento sobre las dinámicas de ocupación del sureste peninsular en los siglos VIII al X, sino que también permite proyectar este enclave como futuro espacio arqueológico visitable, conectado con el discurso histórico comarcal y con potencial para integrarse en una red patrimonial de ámbito supramunicipal.

Por su parte, la intervención en el conjunto rupestre de Solana del Molino deriva en la culminación de la instalación de un cierre de protección, garantizando la conservación de sus paneles rupestres y posibilitando una futura apertura controlada. Esta acción, más allá de su carácter preventivo, inaugura una línea de trabajo orientada a la divulgación activa del arte rupestre prehistórico en entornos rurales, compatible con su salvaguarda y con el desarrollo de itinerarios interpretativos inclusivos.

La intervención en el Castillo de Socovos, concretamente en las Casas de la Encomienda, ha permitido recuperar estructuras esenciales para la lectura del urbanismo postmedieval y la historia productiva del municipio bajo la Orden de Santiago. La limpieza integral del recinto y la toma de muestras constructivas abren la vía para su próxima consolidación y puesta en valor.

En estrecha sintonía con ello, se está trabajando en la creación de un aula didáctica patrimonial en el

entorno del castillo, concebida como punto de mediación entre el conocimiento histórico-arqueológico y la comunidad local. Este espacio aspira a convertirse en una plataforma de diálogo, formación y participación, operando como una infraestructura de uso comunitario a través de la cual resignificar los vínculos sociales con el pasado.

Todas estas actuaciones son reflejo de una arqueología socialmente orientada, que sitúa el patrimonio en el centro de las políticas públicas de desarrollo rural. Frente a la lógica patrimonial centrada tradicionalmente en la monumentalidad o el turismo de masas, se propone aquí una práctica arqueológica comprometida y participativa, capaz de generar conocimiento y abrir horizontes de transformación social.

El reto de futuro reside en consolidar este proceso mediante nuevas campañas de intervención, en ampliar la red de colaboración institucional y en profundizar en la dimensión educativa y crítica de las acciones patrimoniales. Sólo así será posible avanzar hacia una gestión patrimonial transformadora, comprometida con la memoria colectiva y comprometida con el tejido social. En última instancia, la práctica arqueológica no debe buscar únicamente explicar el pasado histórico, sino hacerlo presente en la vida de la comunidad.

## BIBLIOGRAFÍA

- Adroher Auroux, A. M., Abelleira Durán, M., Castro Ferreiro, C., Cristo Roperero, A., García-López, A., García Martínez, V., González Zambrano, P., López Paredes, R. M., Martín Cuesta, D., Navero Rosales, M., Ramírez Ayas, M. y Soto Cardesín, I. (2022). La Mesa de Fornes. El paisaje como patrimonio cultural. En J. Suso, M. Castellano y G. Fernández (coords.): *Memoria de actuaciones. Programa de Conservación y Uso del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico Rural 2021-2022* (pp. 140-147). Diputación de Granada, Granada.
- Almansa Sánchez, J. (2021). Cuando el futuro corre más deprisa que nosotros. Reflexiones en torno a los diez años de El futuro de la arqueología en España. *Complutum*, 32 (2): 261-274.
- Amorós Ruiz, V. (2011). *Contextos cerámicos del siglo VIII en el Tolmo de Minateda*. Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel". Albacete.
- Amorós Ruiz, V. (2018). *El Tolmo de Minateda en la Alta Edad Media: cerámica y contexto*. Universidad de Alicante. Alicante.
- Bate Petersen, L. F. (1989). Notas sobre el materialismo histórico en el proceso de investigación arqueológica. *Boletín de Antropología Americana*, 19: 5-29.
- Bate Petersen, L. F. (1998). *El proceso de investigación en arqueología*. Crítica. Barcelona.
- Berná, M. T. (2023). Hacia una valorización social y didáctica: entre el terreno y el museo. Quelle valorisation sociale et didactique: entre terrain et musée. En J. Moratalla, P. Rouillard, L. Costa y M. T. Berná (eds.): *Las Tres Hermanas (Aspe, Alicante). Une residencia ibérique éphémère des Ve-Ive s. av. J.-C. Una residencia ibérica efímera de los ss. V-IV aC.* (pp. 193-200). Universidad de Alicante, Alicante.
- Collados Jiménez, A. (2016). Intervención arqueológica en el entorno del castillo de Socovos (Albacete). En B. Gamó y R. Sanz (coords.): *Actas de la I Reunión Científica de Arqueología de Albacete* (pp. 219-235). Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel", Albacete.
- Criado-Boado, F. y Barreiro, D. (2013). El patrimonio era otra cosa. *Estudios Atacameños*, 45: 5-18.
- Eiroa Rodríguez, J. A. (2004). *Arqueología e historia de la fortaleza medieval de Socovos*. Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel". Albacete.
- Fernández Baudín, C. (1961). Datos para la historia de Socovos y sus pueblos limítrofes. *Revista de Estudios Regionales La Mancha*, 4: 17-62.
- Gándara Vázquez, M. (2005). ¿Necesitamos un concepto materialista (realista) del patrimonio arqueológico?: Una aproximación congruente con la arqueología social. *Boletín de Antropología Americana*, 41: 17-42.
- Gándara Vázquez, M. (2009). El estudio del pasado: explicación, interpretación y divulgación del patrimonio. *Cuadernos de Antropología*, 5: 97-123.
- Gándara Vázquez, M. (2011-2012). La divulgación de la arqueología: una aproximación desde el marxismo al problema de la 'puesta en valor'. *Boletín de Antropología Americana*, 47: 203-228.
- García Menárguez, A., Olcina Doménech, M. H. y Ruiz Segura, E. (2014). La importancia del conjunto arqueológico de las Dunas de Guardamar del Segura. En R. Pérez Jiménez y R. Azuar Ruiz (coords.): *Plan director para la conservación y puesta en valor del Conjunto Arqueológico de La Rábida y La Fonteta, Dunas de Guardamar del Segura (Alicante)*. Iniciativa para la creación del Parque Cultural Dunas de Guardamar del Segura (Alicante) (pp. 109-112). Museo Arqueológico de Alicante, Alicante.
- Gutiérrez Lloret, S. (2011). El Tolmo de Minateda en torno al 711. *Zona Arqueológica*, 15 (1): 355-372.
- Gutiérrez Lloret, S. (2014). La materialidad del Pacto de Teodomiro a la luz de la arqueología. *eHumanista: IVITRA*, 5: 262-288.
- Gutiérrez Lloret, S. y Cañavate Castejón, V. (2010). Casas y cosas: espacios y funcionalidad en las viviendas emirales del Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete). *Cuadernos de Madinat al-Zahra: Revista de difusión científica del Conjunto Arqueológico Madinat al-Zahra*, 7: 123-148.
- Gutiérrez Lloret, S., Abad Casal, L. y Gamó Parras, B. (2004). La iglesia visigoda de El Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete). *Antigüedad y Cristianismo: Revista de Estudios sobre Antigüedad Tardía*, 21: 137-169.
- Hernández Hernández, F. (2023). Parques arqueológicos, turismo cultural y desarrollo sostenible. *RITUR, Revista Iberoamericana de Turismo*, 13 (5): 4-22.
- Jiménez-Castillo, P., Simón García, J. L. y Moreno Narganes, J. M. (2023). The colonisation of rainfed land in al-Andalus: an unknown aspect of the eleventh-century economic expansion. *Journal of Medieval Iberian Studies*, 15 (3): 484-521.
- Mateo Saura, M. Á. y Mateo Giménez, S. (2021). *El arte rupestre prehistórico en Letur y Socovos*. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel". Diputación de Albacete, Albacete.
- Moreno Gil, A., Garrido García, C., Bonora Soriano, B., Gómez-Gras, D. y Risch, R. (2025). Bronze Age Frontiers and Pottery Circulation: Political and Economic Relations at the Northern Fringes of El Argar, Southeast Iberia, ca. 2200–1550 BCE. *Journal of Archaeological Method and Theory*, 32: 36.
- Pérez Burgos, J. M. (1996). Arte rupestre en la provincia de Albacete: nuevas aportaciones. *Al-Basit: Revista de Estudios Albacetenses*, 39: 5-74.
- Prats, L. (2000). El concepto de patrimonio cultural. *Cuadernos de Antropología Social*, 11: 115-136.
- Sánchez Gómez, J. L. (1984). Panorama arqueológico de Socovos. En R. Sanz (coord.): *Congreso de Historia de Albacete. I. Arqueología y Prehistoria* (pp. 341-376). Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel", Albacete.
- Sánchez Jiménez, J. (1962). Pinturas rupestres de Socavas (Albacete). En VV.AA.: *Homenaje al profesor Cayetano de Mergelina*, 781-792. Universidad de Murcia. Murcia.
- Segura Herrero, G. y Simón García, J. L. (2011). *Excavación arqueológica en el Castillo de Socovos en el año 2010. Las Casas de la Encomienda, La Tercia y el espacio exterior de la fachada norte (Socovos, Albacete)*. Museo de Albacete. Albacete.
- Simón García, J. L. (2011). *Castillos y torres de Albacete*. Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel". Albacete.
- Simón García, J. L. y Hernández Carrión, E. (2016). Ciudades perdidas, ciudades encontradas: El Santo de Alcazar. *Zahora. Revista de tradiciones populares*, 62: 9-63.
- Vidal Encinas, J. M. (2005). La inmodélica gestión de la arqueología en España: de servicio público a mercancía. *Revista PH*, 53: 78-82.